

ESPUÉNDOLAS

Espuéndolas está situada en un espléndido marco natural, bajo la sierra de Baraguás, entre Sabiñánigo y Jaca. El acceso al lugar se toma en dirección Norte a poco más de 5 km de Sabiñánigo desde la autovía mudéjar o la N-240. Poco antes de llegar al núcleo poblacional tomamos una pista de fácil acceso hacia la izquierda en dirección norte, que nos lleva hasta la ermita de San Juan de Asprilla, ubicada en una corona al noroeste de Espuéndolas.

Ermita de San Julián de Asprilla o Asperella

ESTA ERMITA es conocida popularmente bajo la advocación de Santa Isabel y es el único testimonio que ha quedado de un monasteriolo medieval, junto con algunos restos que pueden observarse alrededor del edificio.

Son pocos los datos que han permanecido del antiguo poblado de Asprilla o Aspirilla, aunque es citado ya en el siglo X. Poco después, en un documento del siglo XI, se habla de la donación realizada por Sancho Garcés al monasterio de San Juan de Maltray de la abadía de *Sancti Iuliani de Asperilla*. Se vuelve a tener constancia documental de ella con ocasión de pasar a ser propiedad de San Juan de la Peña, tras la donación de Pedro II de Aragón. El edificio permaneció en ruinas hasta hace unos años, cuando fue restaurado por completo, recuperando así sus formas y estructura. Se trata de uno de los edificios románicos más primitivos existentes en Aragón.

La ermita se fecha a finales del siglo X, ya que presenta las mismas características de otras construcciones de la zona

que, para algunos autores, hace posible su adscripción mozárabe. El templo está perfectamente orientado y presenta una nave única rectangular y cabecera cuadrada. La ermita está techada con una estructura de madera a dos aguas fruto de la restauración antes mencionada. El ábside se cubre en el interior con una bóveda de cañón.

El edificio primitivo se construyó en piedra caliza trabajada a maza y dispuesta en forma de sillarejo en hiladas bastante regulares. Se trata de una obra sencilla, en la que destacan los vanos primitivos situados en el muro sur de la nave y en el lado este de la cabecera. Las ventanas son de forma aspillera y están derramadas al interior. El vano del muro oriental de la cabecera posee una forma más compleja que los otros. Se cubre con arco de medio punto de despiece irregular tanto al interior como al exterior, donde las jambas son rectas mientras que en el interior poseen un leve derrame. En el centro observamos un estrangulamiento, realizado a ba-

Portada



Vista general



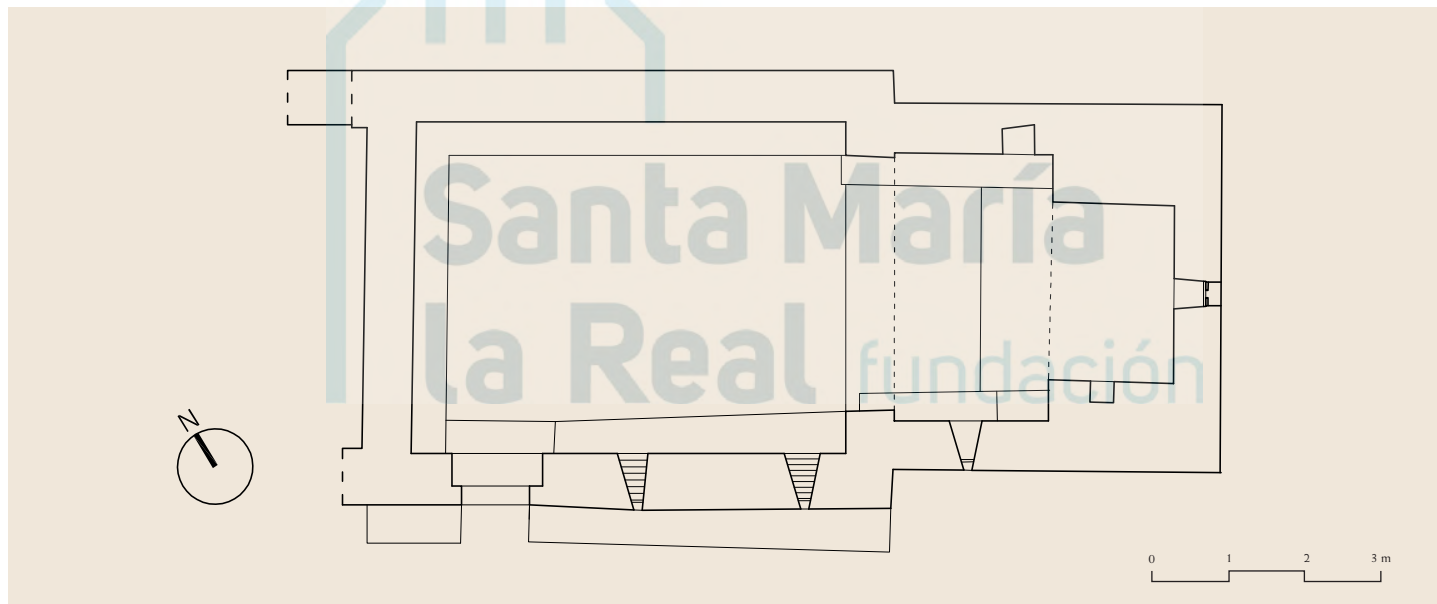


Interior



Virgen de Aspirilla

Planta



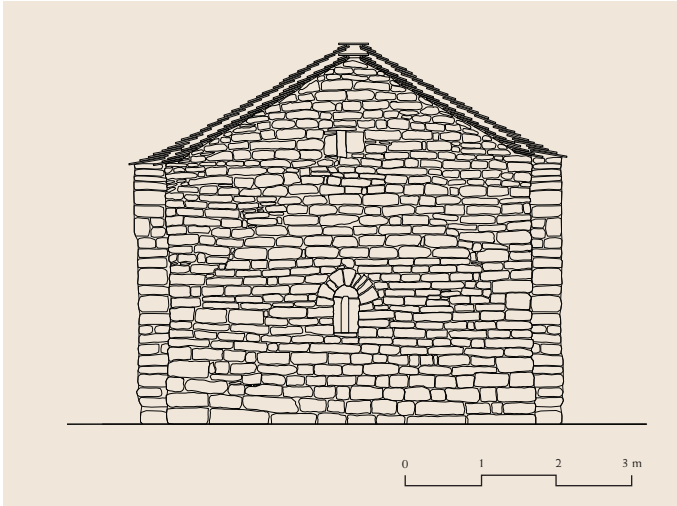
se de lajas de monolíticas, entre las que destaca la central por presentar inscrito un diminuto arco de medio punto.

La puerta de acceso, que se encuentra en el muro sur, abre en un arco de herradura muy poco marcado y al interior con dintel de madera que pudo recibir en tiempo dos hojas. Carece de peralte modular y reposa directamente sobre las jambas. El edificio ha sido objeto de varias reformas que han alterado un poco su aspecto primitivo. La primera reforma tuvo lugar hacia los siglos XIII o XIV, cuando se realizó un arco apuntado en el interior que vino a reforzar la unión de la nave

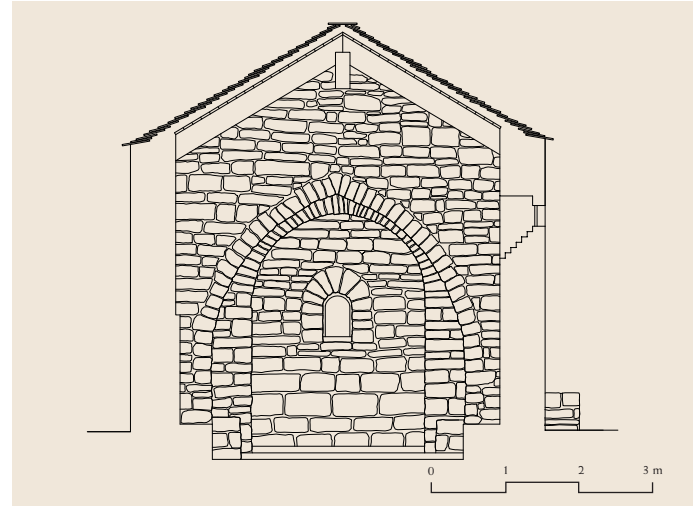
con la cabecera, además fue entonces cuando se reformó el pavimento de la iglesia.

De esta ermita procede la Virgen de Aspirilla, imagen románica del siglo XII que presenta a María mostrando a su Hijo, que se trasladó a la parroquial del lugar, en la que erróneamente se le da culto como santa Isabel.

La iglesia de San Julián de Asprilla o de Santa Isabel es el último eslabón del arte prerrománico. Fernando Galtier afirma que por las características de su aparejo, la organización de su nave y la forma de su puerta y de sus ventanas, San



Alzado este



Sección transversal

Julián de Asperella constituye el eslabón que faltaba entre el arte prerrománico de las tierras occidentales del primitivo reino de Aragón y las iglesias del "círculo larredense".

Texto y fotos: EHB - Planos: NTM

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2011, pp. 37-41; ARAMENDÍA, J. L., 2003, pp. 24-25; BUESA CONDE, D. J., 1978, pp. 53, 62, 78-80 y 81-85; DIEZ ARRANZ, F., 1998, pp. 14-15; GALTIER MARTÍ, F., 1987, pp. 11-14; GALTIER MARTÍ, F., 1989; GALTIER MARTÍ, F., 2008, pp. 4-8; GALTIER MARTÍ, F., 1993, pp. 127-134; LAPEÑA PAÚL, A. I., 1989, p. 139; ONA GONZÁLEZ, J. L. y SÁNCHEZ LANASPA, S., 2004; UBIETO ARTETA, A., 1963, pp. 85-86; UBIETO ARTETA, A., 1984, p. 168.

Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación